



Toda Gente

Interpretextos | volumen 1, número 1
Marzo-agosto de 2024 / pp. 55-56
e-ISSN: En trámite
Investigación

Mirar hacia adentro. Tres perspectivas del Autorretrato Documental en México

Mariano Murguía Sotomayor
*Centro de Capacitación Cinematográfica,
Ciudad de México, México*

Recepción: agosto 30 de 2023
Aceptación: octubre 4 de 2023

Resumen

Reseña cinematográfica que analiza un largometraje y dos cortometrajes documentales que fueron mostrados durante un curso impartido por el autor en el año de 2023 en la Universidad de Colima. A través de un acercamiento a estas tres obras, conocemos las distintas formas que utilizan sus autores para narrar historias personales con métodos que se alejan de lo convencional.

Palabras clave

Cine, Documental, Autorretrato.



Flora (fragmento) | Estibaliz Valdivia

*A look within the own self,
three perspectives
of documentary self
portrait in Mexico*

Abstract

Film review that studies a feature and two documentary short films that were used as a subject during a class given at the Universidad de Colima during 2023. Through an approach to these three works, we get to know different ways that their authors have to tell personal stories that escape the conventional methods.

Keywords

Cinema, documentary, self portrait.

Mirar hacia adentro. Tres perspectivas del Autorretrato... Mariano Murguía Sotomayor

El cine tiene una forma de aproximarnos al mundo y sus realidades internas de maneras que otras artes hacen de formas distintas. Desde sus inicios, el lenguaje audiovisual ha permitido crear un diálogo íntimo entre espectadores y creadores cinematográficos, incorporando recursos narrativos y estéticos que logran una cercanía única al mismo tiempo que se mantiene la distancia. Al tratarse de una representación que tiene una versión definitiva, congelada y eternizada en luces y sombras sobre una pantalla, y no un espectáculo con actores en vivo como sucede con el teatro o la música en vivo, el cine es al mismo tiempo impersonal y tan íntimo como la relación entre un texto y la persona que lo lee. El cine tiene una forma particular de enlazar miradas, de conectar espacios y tiempos distantes en un continuo. Desde sus inicios, el género documental nos ha acercado a realidades ajenas. También es un formato que ha permitido, a través del análisis, el montaje, la confrontación y la recreación, crear obras que nos acercan de una manera única a los mundos internos de los personajes.

Cuando ingresé a los veintiún años a la escuela de cine realmente no sabía muy bien responder por qué quería sumergirme en el mundo de las películas. Me alimentaba de otras realidades, de ficciones lejanas en tiempo y espacio donde encontraba un refugio o un reflejo de mi mismo. Ha pasado una década desde que ingresé a la escuela de cine y durante marzo del 2023 tuve la oportunidad de recalibrar las brújulas creativas que constituyen lo que considero bajo mi subjetividad como valores artísticos. Cuando me presentaron la opción de diseñar una experiencia educativa para impartir un curso en las aulas de la Universidad de Colima, teniendo libertad de cátedra, me cuestioné sobre mi formación como estudiante de cine. ¿Qué lecciones eran las que quería perpetuar en el tiempo y espacio de clase que tenía disponible?

Ahora que transcurre la tercera década de mi existencia y que me convierto en mentor de cine, pienso en las lecciones que quiero aportar. He aprendido a encontrarme reflejado al ver películas hechas por amigos. Si bien es muy importante ver el cine clásico que ha marcado tendencias y ver la evolución del lenguaje audiovisual, creo que también es fundamental ver obras hechas por personas más cercanas a nuestro contexto y tiempo. Así fue como encontré una



buena actividad que realizar dentro del marco del curso mencionado. A través de ver y analizar tres películas hechas por personas cercanas e invitar a los alumnos a hacer un primer acercamiento al formato del autorretrato documental, me embarqué a descubrir universos nuevos en las maneras particulares de ver el mundo que tenía cada una de las personas que recibieron mis pautas.

Cada una de las visiones plasmadas en las películas analizadas en este texto cuentan con su particular punto de vista y un uso distinto de la forma que nos acercan a los profundos adentros de sus autores, creando un vínculo único con quien sea que escuche y vea dichas obras. Eva Villaseñor, buscando las piezas para reconstruir fragmentos de un pasado extraviado en su *Memoria Oculta*. Paula Hopf, invitándonos a *La Casa de los Lúpulos* un lugar donde pasó las vacaciones durante su infancia que guarda recuerdos de una familia feliz que ya ha mutado a otra cosa. En tercer lugar, nos enfrentamos con *Los Fantasma*s de Carlos Cepeda, reflexionando sobre su manera de percibir la vida y la muerte a partir de un suceso que lo marcó.

Memoria Oculta

Memoria Oculta explora un pasaje de la vida de Eva Villaseñor que ella perdió por completo como efecto secundario de un tratamiento psiquiátrico. A través de tres puntos de vista, vamos aproximándonos a este episodio difuso. Comienza con una mujer sentada en una banca hablando a cámara. Descubrimos que se trata de una compañera suya relatando con una elocuencia tierna, cómo fue que Eva comenzó a actuar de maneras inusuales durante una clase de cine. A través de una narración en un plano abierto que no cambia, vamos construyendo como espectadores la parte más pública de este episodio, la que sucedió a la vista de su generación escolar y la planta docente, la dimensión que enfrentó después de volver del episodio.

Yo, el autor de este texto —habiendo sido estudiante de la misma institución— conecté a un nivel muy especial con este segmento, puesto que reconstruía las imágenes en los espacios donde sucedió. Para alguien que no tenga la referencia de la vida dentro del Centro de Capacitación Cinematográfica, puede resultar en un proceso muy distinto que los lleve a conectar con sus propias vidas

Mirar hacia adentro. Tres perspectivas del Autorretrato... Mariano Murguía Sotomayor

de otra forma, puede ser una historia que aún nos parece incomprendible, es una película que exige paciencia, que no se alinea con un catalizador a los diez minutos de duración que, según estándares norteamericanos una película siempre debe tener para no perder la atención de quien está mirando. Si logramos entrar en la convención que plantea Eva, se convierte en un recurso poderoso porque nos obliga a poner más atención, a tener una curiosidad que nos lleve a saber más.

Como espectadores no contamos con los artificios usuales que tienen las entrevistas filmadas. En los documentales de cabezas parlantes, solemos tener una variedad de planos, iluminación dramática y un sonido omnipresente y prístino que nos ayuda a seguir la narración sin importar lo que estemos haciendo. En *Memoria Oculta* Eva prefiere en cambio presentar tres entrevistas en un encuadre único, con la luz que había disponible y un sonido que corresponde a la imagen, sin la voz en primer plano. Esto nos obliga a concentrarnos, a guardar silencio y abrir bien los ojos y oídos para no perder ningún detalle. Ver el enfrentamiento directo entre la persona que pregunta sobre un fragmento de su propia vida que ha quedado en el olvido y las personas que sienten la responsabilidad de recordarlo todo, tratando de ser objetivos. Esto resulta en un enfrentamiento que, sin intentar emocionarnos con artificios a los que estamos acostumbrados como lo es el uso de la música, logra conectarnos gradualmente con el suceso narrado.

El segundo personaje en presentar su versión de la historia es el hermano de Eva. En esta entrevista parece ser que el personaje comenzó a hablar en un día normal dentro de su casa. Mientras subía o bajaba las escaleras es sorprendido por la cámara que comenzó a correr. En medio, con poca luz y un sonido reverberante, nos habla del suceso y lo que ha significado la figura de su hermana a lo largo de su vida, antes y después del incidente.

Aquí la misma historia adquiere otros matices. Se trata del episodio más privado que ya no alcanzó a ver la amiga de la primera entrevista, se trata del hospital psiquiátrico. El momento del internamiento, las citas con los médicos y la decisión final del tratamiento de choques eléctricos. La sensación de ver a un hermano recreando este momento para la hermana que siempre ha



representado un pilar de estabilidad y razón dentro de su vida. Nos narra como ahora es un ser frágil que vive en una realidad paralela cubierta por un velo delirante que le dificulta reconocerla.

La entrevista concluye con el hermano pintando dedo a cámara. Un hermano que regresa a su coraza, a salir de este lugar vulnerable tras haber sido sorprendido en medio de otra cosa para ser entrevistado, mostrando solidaridad en aportar su voz a la búsqueda cinematográfica que tiene su hermana. Se nota un amor agridulce, una relación de profundo cariño pero que deja ver también que hay un choque de personalidades siendo capturadas por la cámara en tiempo real.

El tercer episodio es el punto de vista de la madre de ambos. Para este momento ya conocemos la historia desde el momento en que Eva comenzó a presentar una conducta inusual en la escuela hasta el momento en que recibió el tratamiento en el hospital psiquiátrico. Lo que complementa el relato son las narraciones de un enfrentamiento entre hija y madre que no es una confrontación agresiva, si no más bien una curiosidad sobre la manera en que ella la ha percibido a lo largo de su vida.

La primera frase que emite la señora de su voz es “cuando tu papá se fue” seguida por un silencio. Este acercamiento al pasado, nos lleva a un clavado profundo al pasado de esta familia, ya sabemos una parte clave de la historia familiar. Acompañamos a Eva en este proceso de auto conocimiento entrevistando a su madre, permitiéndole reconstruir su memoria desde el nacimiento, los detalles del carácter de su hija que más recuerda de la infancia. Todo se narra de forma sintética hasta llegar al tema central de la película. Es curioso ver cuáles son los eventos que destaca la madre de la infancia y adolescencia de su hija antes de llegar a la primera crisis, utilizando el término que emplea la madre.

El segmento final de la película abandona el uso de la palabra para narrar exclusivamente con imágenes y sonido. Nos presenta espacios vacíos. Durante este momento tenemos la oportunidad de reflexionar sobre lo que hemos escuchado y de especular la relación que tienen estas imágenes con las entrevistas. Nos quedamos con la expectativa de escuchar un resultado de esta reconstrucción de la memoria. Creo que dejarnos en este silencio relativo al final es un

Mirar hacia adentro. Tres perspectivas del Autorretrato... Mariano Murguía Sotomayor

recurso brillante que nos recuerda que en la vida no hay respuestas ni verdades, sólo tenemos preguntas y recursos que, si bien no las contestan, nos ayudan a mirarlas desde varias perspectivas. En comparación con el resto de la película ya no tenemos el recurso de la voz que carga el peso narrativo de la película. Este contraste al final nos obliga a sumergirnos en nuestras propias consciencias, en construir nuestro propio punto de vista sobre nuestras heridas.

Memoria Oculta me recuerda a lo que hace Akira Kurosawa en *Rashomon* narrando una historia desde diferentes puntos de vista. Haciendo en conjunto una reflexión sobre lo que es la verdad, que siempre estará sujeta a la subjetividad de quien narra lo que vivió. Eva nunca podrá tener el sosiego de su propia subjetividad sobre ese episodio, será solamente algo que se guarde en su subconsciente. Ese trozo de que fue arrebatado de la mente, será para siempre la narración de un suceso al que nunca tendrá acceso a través de sus propios sentidos. Con este uso minimalista de la forma y una estructura de tres puntos de vista, Eva Villaseñor logra acercarnos gradualmente a su mundo interno y su familia comenzando por una amiga cercana, continuando con un hermano y terminando con la reconciliación con la figura materna. Se trata de una experiencia cinematográfica única, especial e íntima.

La Casa de los Lúpulos

El segundo ejemplo se trata de *La Casa de los Lúpulos* de la cineasta Paula Hopf. Este cortometraje nos narra una pérdida desgarradora utilizando los recursos audiovisuales de una manera original, presentando una narración con subtítulos. Al utilizar material de archivo, el sonido que proviene de los videos familiares competiría con una narración emitida por una voz humana. Esa voz termina siendo la voz interna de uno, representada en pantalla únicamente en texto. Esto crea un efecto incluso más cercano que el que se podría lograr si la estuviéramos escuchando la voz de la realizadora.

La historia gira alrededor de un espacio. Una casa que representa los años felices de una familia que después se desmoronó a raíz de la crisis económica de 1994. Al inicio, vemos esos años de infancia y alegría a través de elementos nostálgicos como la música y los juguetes de la época. Escuchamos la voz infantil de Paula,



la realizadora del documental, que aparece en pantalla de niña jugando en la playa. Por otro lado, tenemos su reflexión adulta en el subtítulo. Al ser consumidores de cine extranjero, en México estamos acostumbrados a leer todo el tiempo un subtítulo que suele corresponder a una voz en otro idioma. Por esa razón tenemos una familiaridad con mezclar el acto de mirar imágenes y leer texto al mismo tiempo. El hecho de que en este cortometraje ese texto no sea sincrónico con una voz, que sea independiente de lo que vemos en pantalla y no se repita en imagen, nos obliga a utilizar nuestros sentidos de maneras menos convencionales a las que estamos menos acostumbrados.

Al escuchar y leer al mismo tiempo estamos recibiendo información redundante por la vista y el oído. En cambio, cuando el texto se nos presenta sin una voz que lo lea, permite que en la banda sonora sucedan otras cosas. Genera una intimidad con la voz interna y un vínculo que es acompañado de música, imágenes y sonidos, exigiendo que pongamos atención en varias cosas al mismo tiempo. Todo esto nos encamina hasta llegar a un acento dramático que, en contraste, utilizando el silencio y la cámara lenta, crean el clímax de la película.

Gotas de un líquido blanco cayendo en una cámara que avanza en una lentitud que sólo pueden tener los recuerdos. A medida que la narración escrita avanza, descubrimos que la imagen que vemos en pantalla se trata de un plato de cereal cayendo. Esto genera preguntas. Los sucesos que narra el texto las van respondiendo poco a poco. Terminamos por comprender la razón de ser de esa imagen y el vínculo que se venía creando se refuerza. Esta pausa silenciosa contrasta con los frenéticos episodios previos y nos acerca a una triste escena congelada en la memoria de la realizadora.

Los Fantasmas

La tercera pieza se trata de *Los Fantasmas*, de Carlos Cepeda. Este cortometraje nos aproxima a la muerte desde distintos ángulos. Comenzando con una introducción donde conocemos fragmentos del cuerpo del protagonista filmados desde ángulos inusuales. De esta manera el cuello, las clavículas y las venas adquieren la apariencia de montañas con pulso propio. El pulso de la sangre, la

Mirar hacia adentro. Tres perspectivas del Autorretrato... Mariano Murguía Sotomayor

respiración y los movimientos de los músculos —acompañados de una voz en off narrada en primer plano— nos introducen al origen de la preocupación que tiene el autor con respecto a la muerte.

Lo siguiente son planos de la ciudad. Luces de las calles, los coches y la lluvia son abstraídos de su contexto para crear texturas y sensaciones que crean un significado nuevo que se complementa con lo que escuchamos. Tener un acercamiento tan profundo con estos pensamientos nos lleva a recordar lo frágil que es la vida y que todos vamos a morir. Cualquier persona que trate de responder preguntas que tengan que ver con la muerte se verá en un espiral interminable sin ningún sosiego. Del mismo modo, ignorar que la muerte está ahí todo el tiempo hace que esas preguntas nos acechen cada vez más. Paradójicamente, estas preguntas sin respuesta deben encontrar una salida, una manera de convertirse en otra cosa y salir del cuerpo.

Carlos Cepeda encuentra en el cine una manera, no de contestar ni aliviar esa curiosidad, pero sí de compartirla con el mundo. *Los Fantasmas* es un poderoso y sereno cortometraje que nos recuerda lo frágil que es la existencia. Siempre será un pensamiento que se mantiene dentro del inconsciente colectivo. Una idea que nos puede llevar incluso a sentir que estamos muriendo estando sanos. Esa sensación de ser presa de la propia mente, de caer en un espiral de empatía tan exacerbado que podemos llegar a sentir la muerte ajena de una forma tan vívida que comienza a sentirse como la propia. Esa certeza tan tremenda de que vamos a morir, así como nuestros seres cercanos y no tenemos manera de evitarlo ni hacerlo más lento puede volver loco a cualquiera.

En los tres casos presentados en este escrito el cine sirve como una válvula de escape para reflexionar sobre la vida propia. Temas tan inexplicables como la memoria y la muerte no serán resueltos nunca. Sin embargo, con las herramientas cinematográficas podemos tener un paliativo que nos reconforta. El cine es un recurso que re significa todos los días lo que es la memoria al contar con ojos mecánicos por todas partes del mundo que cristalizan en archivos digitales o análogos conjuntos de imágenes y sonidos a los que algunos tenemos la costumbre de llamar películas. Estos tres cineastas nos



acercan a través de sus memorias a partes de nosotros que tal vez no habíamos descubierto.

Saber que en el arte contamos con un espacio más allá de la tierra donde se puede ir más profundo que el océano descubierto y que no responde las preguntas incontestables, pero que sí nos da un refugio, es una certeza parcial que he aprendido a valorar cada día más. Esos cuestionamientos que han atormentado a la humanidad desde sus inicios, que han sido vistos de tantas maneras míticas para comprender el origen de nuestras angustias, han dado obras literarias, pictóricas y dramáticas y desde hace un par de siglos, cinematográficas.

Estas películas funcionan como conjuros que nos ayudan a descubrir más de nosotros mismos. Así fue el caso con los alumnos que estudiaron estas obras y crearon las suyas durante el curso que impartí en la Universidad de Colima, donde fueron la columna vertebral que hizo surgir poderosos momentos en los salones de clase. Agradezco a estos autores y al cine como la fuerza que me da un espejo constante donde me puedo mirar a mi mismo como creador o espectador facilitando una ventana constante de auto conocimiento.

El auto retrato documental es una manera de hablar de uno mismo muy peculiar, es una forma que lleva siendo explorada desde que el cine era mudo y que sigue encontrando nuevas maneras de re inventarse. Como docente de cine he encontrado que es la mejor manera de introducir el lenguaje cinematográfico a personas con el interés de desarrollar dichas habilidades. Si bien hay convenciones utilizadas en el cine para dar a entender ciertas cosas, lo que cada quien va a sentir viendo o haciendo una película no es posible de cuantificar.

Este ejercicio que se realizó en las aulas de la Universidad de Colima me enseñó que como docente sólo puedo predecir y planear una parte de lo que va a suceder en clase. A partir de que escogí estas obras cinematográficas e invité a los alumnos a compartir sus propias historias descubrí cosas de ellos y de mi mismo que no podría haber adivinado. El complemento que se logró con las historias compartidas y sus puntos de vista me deja con un aprendizaje irrepetible que me confirma mi amor por el cine. Espero que este texto

Mirar hacia adentro. Tres perspectivas del Autorretrato... Mariano Murguía Sotomayor
acerque a más gente al cine de Eva Villaseñor, Paula Hopf, Carlos Cepeda y que esta manera de utilizar las experiencias personales y los recursos audiovisuales para crear vínculos, se siga propagando.

El cine es un espacio que nos hace sentir menos solos en este mundo de pocas certezas y me alegra poder acercar estas formas inusuales de utilizar el lenguaje audiovisual para que más personas puedan explorar sus mundos internos y plasmarlos en obras cinematográficas.

Referencias consultadas

Memoria Oculta (2014). 60 minutos. Dirigido por: Eva Villaseñor

La Casa de los Lúpulos (2016). 23 minutos. Dirigido por: Paula Hopf

Los Fantasmas (2018). 22 minutos. Dirigido por: Carlos Cepeda

Mariano Murguía Sotomayor

Correo electrónico: marianomsotomayor@gmail.com

Mexicano. Licenciado en Letras y Comunicación por la Universidad de Colima.
Colaborador del Centro de Capacitación Cinematográfica (CCC)



Hex
Estibaliz Valdivia